



nº 1

1

Distinguido Señor:

Me es muy grato obsequiarle con un ejemplar del último producto de mi incipiente vida de labor atensiva.

No, seguramente, por la importancia de mi trabajo que, al fin y al cabo, no tiene otro mérito que el de multiplicar una condemna de absurdidad que por será tanto de mala harata; sino porque me proporciona la ocasión



de aproximarme á Vd. en  
quinientos, con otras como So-  
lada, Altamira, Barado,  
etc., el germen, la fuerza  
potencial de la reacción  
que ha de empujar á  
España en la vía nueva  
indivisa de una verdade-  
ra regeneración.

En este país es  
Vd. un viejo conocido, con  
motivo de sus corresponden-  
cias con nuestros periódicos  
y de sus libros. Es apre-  
ciado con íntima simpati-  
dad, porque representa  
Vd. un tipo de hombre que

aquí no abunda i que nos  
 es necesario más que en tu  
 patria. Nos vamos dando  
 cuenta de que hambres i no  
 otra cosa es lo que nos hace  
 falta. Por eso los admiramos.

Como no quiero que  
 esta mi primera carta dege-  
 nere en un ditirambico que  
 Ud. no me toleraría i que  
 yo no acostumbro usar con  
 nadie - por mucho que se  
 me vale tenga especiales  
 motivos al efecto - apre-  
 síame á terminarla.

Quisiera me mu-  
 do, repito, si me da

la destrucción de su amistad.

Entre tanto, ofréz-  
cale la mía, rogándole  
quiera usar de ella con  
toda libertad, en la segu-  
ridad de que tendré mucho  
placer en poder darle útil

con toda cordial  
ración suscribame atento  
i. s. s.

Alfredo Calero

Bahías, julio 11/905.

1/2 { Facultad de Filología, ó bien  
Provincias Unidas 2968.

Sr. Don Miguel Urquiza

P. D. - Le agradecería que quiera  
dedicar algunas líneas á mi librito  
en cualquier periódico ó revista de esta  
Vallé.

